

Recibiendo una transfusión de sangre

¿Por qué podría ser necesario que mi niño recibiera sangre?

Una transfusión podría ser necesaria si la sangre de su niño, o elementos específicos de su sangre, tienen niveles peligrosamente bajos. Una transfusión puede reponer lo que falta. Los elementos de la sangre consisten en células como los glóbulos rojos, los glóbulos blancos y las plaquetas, así como también la parte líquida de la sangre, llamada plasma. El doctor de su niño será quien determine la cantidad y el tipo de producto sanguíneo que se le administre, según sus necesidades particulares.

¿Qué medidas se toman para garantizar que la sangre sea segura?

El suministro de sangre de nuestro país se mantiene seguro de muchas maneras. La sangre es donada por donantes voluntarios, pero se debe tratar de personas sanas. Antes de donar sangre, deben responder muchas preguntas para garantizar que no presentan los factores de riesgo frecuentes de las enfermedades que se transmiten por vía sanguínea. La sangre donada se somete a exhaustivos análisis para detectar evidencias de infección por el virus de la hepatitis, el VIH (el virus que causa el SIDA), el HTLV (un virus que puede provocar una enfermedad de la sangre o que afecta al sistema nervioso) y de sífilis. Si la sangre pasa estos análisis, también se efectúan otros para garantizar que sea compatible con la sangre del paciente que la va a recibir.

¿Cuáles son los riesgos que implica una transfusión de sangre?

Si para tratar la enfermedad de un paciente se necesita sangre o elementos de la sangre, los riesgos de no recibir sangre pueden ser grandes, e incluso potencialmente mortales. Aún así, recibir una transfusión sanguínea implica riesgos, como sucede con todos los tratamientos médicos. Algunos pacientes pueden presentar reacciones a las transfusiones. Habitualmente se trata de síntomas leves, tales como fiebre o erupción cutánea. En raras ocasiones puede producirse una reacción grave. A través de las transfusiones de sangre se pueden contraer enfermedades como la hepatitis o el virus del Nilo Occidental (West Nile Virus), pero es muy poco frecuente. A muchas personas les preocupa la posibilidad de infectarse con el VIH (el virus que causa el SIDA) por medio de una transfusión de sangre. Los centros de donantes comenzaron a analizar la sangre para detectar la presencia del VIH en el año 1985, y los análisis utilizados han mejorado mucho desde entonces. Puede serle útil saber que la posibilidad de infectarse con el VIH como consecuencia de una transfusión de sangre es de aproximadamente 1 en un millón. Si tiene otras dudas sobre los riesgos que implica una transfusión, consulte al doctor de su niño.

El propósito de este documento no es reemplazar el cuidado y la atención de su médico u otros servicios médicos profesionales. Nuestro objetivo es que usted desempeñe un papel activo en su cuidado y tratamiento; para este efecto, le proporcionamos información y educación. Consulte a su médico si tiene preguntas o dudas sobre su salud o sobre alternativas para un tratamiento específico.

Recibiendo una transfusión de sangre

¿Hay otras alternativas además de la de recibir sangre del suministro comunitario de sangre?

Sí. Hay otras opciones además de la de recibir sangre de voluntarios de la comunidad. En algunos casos, un niño más grande puede ser su propio donante (sangre autóloga). Habitualmente, esto sólo lo hacen pacientes sanos, que se van a someter a un procedimiento en el que es posible que se necesite sangre, como una intervención quirúrgica. En general, este tipo de donación no es una opción para un paciente de St. Jude debido a la frecuencia de las transfusiones y a los diversos tratamientos que el paciente puede recibir. Algunas veces, amigos o parientes pueden donarle sangre a su niño. Estas donaciones directas no son siempre posibles. Además, se ha comprobado que la sangre donada por voluntarios de la comunidad es igual de segura.

¿Cómo puedo estar seguro de que siempre habrá sangre disponible si es necesaria?

Durante los últimos años, la escasez de sangre se ha vuelto más frecuente. Es importante que las personas sanas donen sangre si pueden hacerlo. En los Estados Unidos se utilizan millones de unidades de sangre cada año. Los pacientes de St. Jude Children's Research Hospital necesitan aproximadamente 12.500 unidades de sangre por año. Para garantizar que siempre haya sangre disponible en St. Jude, hay un Centro de Donantes de sangre dentro del hospital. Familiares, amigos, miembros de la comunidad e integrantes del personal de St. Jude pueden donar sangre ahí. Para obtener más información, pase por el Centro de Donantes de sangre, ubicado en el primer piso del Centro de Atención de pacientes (Patient Care Center), o llame al 901-595-2024.

¿Dónde puedo encontrar más información sobre transfusiones de sangre?

Si tiene más preguntas sobre las transfusiones de sangre (los beneficios, los riesgos y la posibilidad de que su niño necesite que se le administre sangre), consulte a su doctor. Si está en el hospital, marque el número 3300 y pregunte por el doctor por su nombre. Localmente, llame al 901-595-3300. Fuera de Memphis llame al número gratuito 1-866-2STJUDE (1-866-278-5833) y presione 0 cuando esté comunicado.

El propósito de este documento no es reemplazar el cuidado y la atención de su médico u otros servicios médicos profesionales. Nuestro objetivo es que usted desempeñe un papel activo en su cuidado y tratamiento; para este efecto, le proporcionamos información y educación. Consulte a su médico si tiene preguntas o dudas sobre su salud o sobre alternativas para un tratamiento específico.